

# PREFACIO

Este libro cuenta la historia de un artículo técnico de economía, los acontecimientos que precedieron a su publicación en 1990 y algunos cambios posteriores en nuestra forma de comprender el mundo. Mi objetivo indirecto es dar a conocer en alguna medida cómo se hace hoy economía en las universidades, pues es ahí y no en los bancos centrales o en los despachos oficiales o en Wall Street donde se llevan a cabo las investigaciones más importantes.

Entre 1979 y 1994, en revistas técnicas difíciles de leer, hubo un notable intercambio entre economistas de artículos sobre el crecimiento económico: qué es, qué hace que ocurra, cómo lo compartimos, cómo lo medimos, qué nos cuesta y por qué merece la pena. Fue tal la sensación de que los resultados de este intercambio eran algo nuevo –la sensación de que algo se estaba empezando a comprender por primera vez, que se estaba a las puertas del *descubrimiento*– que esta literatura pronto acabó conociéndose con el nombre de «nueva teoría del crecimiento». Fueron muchas las personas que participaron en ese intercambio. Una nueva generación pasó a ocupar un lugar destacado en el campo de la economía. Sin embargo, las propias cuestiones que se discutieron, así como la manera de resolverlas siguen siendo desconocidas para el público en general.

Yo soy periodista económico, he trabajado durante muchos años en un periódico, no soy economista ni historiador del pensamiento económico. Mis matemáticas son rudimentarias, pero mi redacción es buena, mi escepticismo considerable y mis conocimientos básicos de economía bastante amplios por haber seguido de cerca la evolución de este campo de investigación durante muchos años. El libro está escrito desde el punto de vista de una persona de fuera, de una persona externa que sabe apreciar las cosas, pero que no ha renunciado total-

mente al escepticismo. En otras palabras, soy un civil y un convencido de la bondad del control civil.

¿Por qué he centrado la atención en un único tema de investigación? La ciencia económica ha progresado rápidamente en estos treinta últimos años. Su ámbito se ha expandido y hay muchas historias que contar. Pero la nueva historia del crecimiento me atrajo porque me interesaban en concreto la especialización y el crecimiento del conocimiento. Sin embargo, desde entonces he acabado viendo en ella una historia representativa, un ejemplo de cómo se han convertido las matemáticas en el instrumento de trabajo de la economía moderna, de por qué quienes las practican consideran que sus métodos formales han tenido tanto éxito.

La nueva historia del crecimiento muestra cómo ocurren los descubrimientos económicos: como resultado de una intensa competencia intelectual entre pequeños grupos de investigadores que trabajan en universidades rivales. De esta competencia surgen de vez en cuando transformaciones de la forma de comprender el mundo, que son fruto tanto de investigaciones acumuladas durante generaciones como de incursiones más allá de las fronteras establecidas de grupos de investigación o, a veces, de una única persona. Estas transformaciones se abren paso poco a poco, como las ondas que se forman en un estanque cuando se arroja una piedra, hasta que lo que fue originalmente su forma de comprender el mundo se convierte también en la nuestra.

Aún hoy, es posible que la mayoría de los economistas no tengan claro qué ocurrió en su ciencia en los años ochenta y principios de los noventa, en la subdisciplina que se ocupa del crecimiento y el desarrollo. Al fin y al cabo, no han capitulado todos los participantes en la discusión. Algunos lectores quizá prefieran saltarse los entresijos que se cuentan en este libro e ir directamente a las diversas guías y libros de texto que están comenzando a aparecer sobre el tema.<sup>1</sup> Pero si lo hacen se perderán con sus prisas una buena historia, y una importante lección.

Informé de muchos de los acontecimientos más públicos de esta historia cuando ocurrieron, a menudo en reuniones organizadas en oscuros salones de hoteles en días soleados y en las conversaciones posteriores. Es un ejercicio de humildad echar la vista atrás y ver cuánto tardé en caer en la cuenta de la importancia de estos acontecimientos y cuánto más tardé en ponerlo sobre el papel. Pero si hubiera sido obvio, no habría sido noticia.

---

<sup>1</sup> *The Mystery of Economic Growth* de Elhanan Helpman es la más esclarecedora de estas guías. (Ha sido publicado en castellano por Antoni Bosch editor, bajo el título de *El misterio del crecimiento económico*.) *Introduction to Economic Growth* de Charles I. Jones es el mejor de libros de texto. *The Wealth and Poverty of Nations* de David Landes es una descripción brillante y entretenida, aunque básicamente ateórica, de estos temas.

Hablé con muchas personas durante ese tiempo. Casi todas me respondieron con distinto grado de franqueza. Gracias a todas ellas. Los economistas son buenas personas, y a ellos les gustan las historias tanto como a los demás. Sólo cuando iba llegando al final, me di cuenta del interés que tenían en guardar el secreto. Los economistas también tienen sus debilidades.

